

T.7. EL INICIO DEL CONOCIMIENTO PSICOLÓGICO: LA “Tª DE LA MENTE”

Glosario:

- Juego simbólico
- Metacognición
- Realismo
- Autoconciencia
- Teorías de “la teoría”
- Ontología
- Intencionalidad
- Protodeclarativos
- Módulos
- Meta-representación
- Neuronas espejo
- Simulación
- Intersubjetividad

1. INTRODUCCIÓN

La capacidad para “leer las mentes” (*mindreading*) es uno de nuestros aspectos más significativos.

Tratamos de explicar y predecir las conductas -propias y ajenas- en base a inferencias. Inferencias sobre estados mentales (sentimientos, deseos, creencias, intenciones...) y sobre cómo tales estados influyen en el comportamiento.

El origen y el desarrollo de esta psicología del “sentido común” informal e intuitiva que nos permite pensar y razonar sobre lo que se piensa y se siente, es lo que se estudia bajo el epígrafe de “Tª de la Mente” (ToM)

De gran interés para la Ps. Evolutiva:

- La ToM parece ser un aspecto crucial en el desarrollo del ñ en la 1ª infancia (+ 2 años), ya que se ha relacionado con la capacidad simbólica y de representación (ej. juego simbólico), capacidad que emerge en este periodo.
- Además conecta con otros aspectos del desarrollo cognitivo temprano, como el lenguaje, el desarrollo moral o la metacognición.
- Pero el contexto donde la ToM adquiere su pral. sentido y utilidad es en el de la comunicación e interacción social.

2. PERSPECTIVAS DE EL ESTUDIO DE LA Tª DE LA MENTE

2.1. Antecedentes históricos

La perspectiva evolutiva: los estudios de Piaget

A través de la entrevista “clínica” Piaget exploraba la génesis de las ideas y conceptos mentales de los ñ en relación con el mundo físico.

Así, respecto a este punto, la evolución que P. encuentra supone el paso de un pensamiento egocéntrico (p. preoperatorio) a un pensamiento más “socializado” (p. operaciones concretas; +7 años).

- En el egocentrismo el ñ está dominado por las apariencias externas y atrapado en su propia experiencia subjetiva → no es capaz de situarse en la perspectiva cognitiva de los demás, ni siquiera perceptivamente como se vio en la “tarea de las montañas” (no se logra antes de los 6 años).
 - Prueba precursora de las empleadas para estudiar la ToM.

- Las consecuencias del egocentrismo se ven a todos los niveles:
 - o La moralidad: se centra en las consecuencias objetivas de la conducta (vs intención)
 - o En el realismo: los fenómenos mentales = físicos. Tienen propiedades observables.

Estos trabajos iniciales de Piaget han sido severamente criticados:

- Por su metodología (la entrevista clínica)
- Por entender que han llevado a subestimar las capacidades del ñ.
- Tb se ha cuestionado la idea de un desarrollo por estadios. Implica saltos abruptos.

La perspectiva etológica: el estudio de Premack y Woodruff

Los estudios modernos sobre la ToM, e incluso su denominación, provienen de la Ps. Comparada (Etología).

Premack y Woodruff: los chimpancés ya poseen cierta comprensión rudimentaria de estados mentales, como los de *conocimiento* y de *creencia*.

→Desde la línea evolucionista de la inteligencia social se desencadenó una línea de investigación para delimitar qué era lo propiamente humano.

En este contexto la ToM se ha relacionado con los aspectos más propiamente humanos:

- la autoconciencia y la capacidad de comunicación simbólica.
- el desarrollo de las capacidades generales de representación (+juego simbólico)
- el desarrollo de capacidades metacognitivas.

La ToM se desarrolla muy pronto y su carencia se relaciona con algunas psicopatologías graves, como la esquizofrenia o el autismo. Estos últimos no desarrollan juego simbólico ni parecen ser capaces de inferir o atribuir estados mentales.

2.2. La perspectiva evolucionista.

Inteligencia práctica e inteligencia social

El hombre es un ser social y necesita de una Iª social para interactuar con los demás y vivir en sociedad. La pura Iª cognitiva se hace escasa.

La Iª social sirve tanto a la cooperación, como a la competición, el engaño y la astucia.

Y se entiende que la tª de la mente es una de las principales manifestaciones de esa Iª social, contemplándose incluso dentro de la raíz filogenética de lo más específicamente humano.

Algunos autores, como HUMPHREY y JOLLY: el cerebro y la Iª humana no han evolucionado para adaptarse al ambiente físico, sino para adaptarse al medio social, cada vez más complejo.

→ No habríamos evolucionado para ser buenos físicos, sino para ser buenos “psicólogos naturales” y desenvolvernos bien en el medio social.

- o La propia conciencia (autoconciencia) y la capacidad para usar una ToM serían las principales herramientas de esta adaptación, fundamentalmente orientada a proteger contra el engaño y a reforzar la cooperación.

Tª de la mente frente a Tª de la conducta

Según el libro, lo anterior supone una inversión de la tª evolucionista: prima la Iª social sobre la Iª práctica.

a) Teoría de la mente

Hay un gran nº de autores que consideran que el ser humano maneja un ToM.

El valor adaptativo de la ToM: en la medida en que los estados mentales existen en las personas y gobiernan sus conductas, el acto de inferirlos es la mejor manera para comprender y predecir la conducta de los otros aprovechándolo para los propios fines.

Cuando interpretamos una conducta externa estamos atribuyendo al agente estados internos:

- Una intención
- Una creencia.

b) Tª de la conducta.

Hay otros que mantienen que no es necesario apelar a estados mentales (internos e inobservables. p.ej. deseos, creencias) ni a las inferencias (ToM) ya que la capacidad de predicción también se puede explicar apelando a la simple asociación de E-R (acontecimientos externos y observables)

c) La posición del libro:

- Quizá los animales (primates) o los bebés de pocos meses se muevan a este nivel simple de asociaciones y reglas conductuales.
- Para los demás, se necesita algo más que una mera tª de la conducta y una observación inteligente para comprender y predecir la conducta de los demás. Se necesita una “teoría”, alguna concepción de las variables internas (estados mentales) que permitan conectar E y R
- Es una habilidad mentalista, no conductista: predecimos la conducta en base a conceptos mentales.

Desde la perspectiva evolucionista (y a pesar del debate interno) se está pasando de un sistema de explicación meramente conductual a otro basado en la atribución de estados mentales.

3. LA “Tª DE LA MENTE” COMO SISTEMA CONCEPTUAL

El término “Tª de la mente” alude directamente a un enfoque teórico actualmente predominante (**teorías “de la teoría”**) en el que las concepciones que va desarrollando el ñ sobre la mente se contemplan como una de las teorías ingenuas básicas o “fundacionales” dentro del desarrollo cognitivo de *dominio específico*.

Las nociones e ideas sobre la mente vienen finalmente a configurar todo un *sistema conceptual* elaborado, que supone *distinciones ontológicas específicas* y un marco *explicativo-causal propio* dentro de un sistema integrado y coherente. (**WELLMAN**).

Se habla de teoría en referencia a dos aspectos funcionales básicos:

1. Su *carácter interpretativo*: un sistema de *conceptos* que serviría para representarse el mundo mental. Este es el aspecto ontológico.
La tª ingenua adulta sobre la mente, implica comprender que los estados y contenidos mentales son *internos, inmateriales y subjetivos* (vs los estados físicos: externos, materiales y objetivos). Este es un aspecto de la ontología.
2. Su *carácter inferencial y predictivo*: sistema de reglas de interconexión entre los conceptos que sirve para explicar y pronosticar hechos futuros. Este es el aspecto explicativo-causal.
Lo que entendemos es que la mente media entre la percepción y la acción, a través de los deseos, creencias e intenciones (pilares básicos de la ToM)

Desde aquí la ToM = subsistema cognitivo (compuesto de un soporte conceptual y unos mecanismos de inferencia) que tiene la función de manejar, predecir e interpretar la conducta.

El adulto asume que la mente es la causa de las conductas de las personas en la medida en que las personas actúan intencionalmente para satisfacer sus deseos, en función de sus creencias.

Si no se dispone de este sistema conceptual o es deficiente (ej. patologías) podrán percibirse los estímulos e indicios relevantes, pero no podrán interpretarse rápida y fácilmente para dar sentido al conjunto de la información captada.

3.1. El desarrollo de la teoría de la mente

Aspectos esenciales de la ToM: la prueba falsa-creencia.

Hay dos aspectos cruciales que deben mediar en un adecuado razonamiento causal (estados mentales → conducta) de este tipo:

1. Se debe alcanzar una idea integrada de deseos-creencias (= *las personas actúan como lo hacen porque creen que con sus acciones podrán satisfacer sus deseos*)

Esto se apoya en otras 2 concepciones:

- Los deseos pueden no cumplirse.
- Las creencias pueden ser falsas.

Además supone comprender ambos conceptos en un sistema integrado a partir del cual se es capaz de interpretar incluso los estados y emociones subyacentes a creencias, deseos e intenciones o la posible relación entre creencias y percepciones.

2. Se debe comprender que, en todo caso, la conducta responde a los estados internos, a las representaciones y creencias sobre la realidad (situación subjetiva) y no a la realidad misma (situación objetiva).

ii Reconocer el efecto de las creencias (aunque sean falsas) y razonar sobre las mismas, constituye un indicio de gran valor sobre cómo se comprende el funcionamiento del mundo mental en general y se ha llegado a considerar como un test fundamental para decidir si se posee consistentemente una ToM.

DENNET: dos son tb los criterios básicos:

1. Deben tenerse creencias sobre las creencias ajenas (y su valor verdadero o falso) y distinguirlas claramente de las propias
2. Deben realizarse, en función de ello, actuaciones o predicciones consecuentes y acertadas.

Partiendo de estos criterios, WIMMER y PERNER elaboraron la **tarea de la falsa-creencia** que ha servido de paradigma fundamental para determinar la edad a la que se adquiere la ToM.

La versión más conocida es la de BARON-COHEN, LESLIE y FRITH (La canica de Sally)

Resultados:

- Los + pequeños y los autistas no separan la creencia falsa (la de la moña) con la creencia verdadera (lo que ellos saben) y comenten el error realista: decir que irá a buscarla donde realmente está.
- Hasta los 4-5 años no se resuelve esta tarea con seguridad (=desarrollo completo de la ToM)

Veamos ahora el desarrollo de los dos aspectos, mencionados anteriormente, que caracterizan la ToM:

1. Su carácter interpretativo (sistema de conceptos para representar el mundo mental)
2. Su carácter inferencial y predictivo (razonamiento causal sobre la conducta)

Desarrollo de la representación y del razonamiento “mentalista”

a) Sobre la ontología

- Los deseos son culturalmente los motivos más primarios para la acción.
- El ñ atribuye mucho antes deseos que creencias
 - o 2 años: atribuye las conductas a los deseos.
 - o 3 años: configura una ontología consistente:
 - Mundo mental o inmaterial ≠ mundo físico o material
 - Cierta comprensión del carácter representacional de lo mental.
 - Tb pueden ≠ entre estados mentales referidos a entidades reales (creencias) y los referidos a creaciones ficticias (imaginaciones)
 - Muestra cierta comprensión de la privacidad y subjetividad del pensamiento.
- Pero estas distinciones y atribuciones mentalistas se basan en una interpretación de los contenidos o representaciones mentales como meras “copias directas” de la realidad que se producen por pura exposición. Por ello, no puede decirse que el ñ posea ya una tª representacional de la mente.
 - o Estas representaciones se consideran isomórficas y netamente descriptivas del mundo; realidad y representación son de naturaleza distinta, pero tienen el mismo contenido → no les permite aún un razonamiento causal adecuado.
 - o El ñ de 3 años no considera que pueda darse un conocimiento erróneo → error realista.
 - Será más tarde cuando podrá comenzar a admitir que lo que se piensa/crea puede ser erróneo si no se ha recibido información adecuada/ relevante.

b) Sobre el razonamiento causal:

El razonamiento causal se desarrolla hacia los 4-5 años, cuando además de relacionar deseos y conductas, el ñ comienza a entender el papel mediador de las representaciones internas sobre la conducta (=cuando desarrolla una tª intuitiva integrada y coherente de creencias-deseos para explicar la conducta). Ello supone que:

- puede razonar adecuadamente sobre creencias y falsas creencias y predecir acciones apropiadas.
- Incluso muestra una comprensión suficiente de la dinámica emocional subyacente.

Entre los 4 y los 6 años: además de explicar la conducta en términos de deseos-creencias, pueden ≠ el pensamiento propio y el de los demás → podrán resolver la tarea de la falsa creencia.

Bajo este tipo de discriminación subyace ya una tª de la mente representacional y madura:

- asume que el conocimiento puede ser falso y múltiple
- y tiene un papel activo en la interpretación de la realidad; no es un mero reproductor.

Estudios recientes con tareas no verbales.

- Es ≈ 5 años cuando se completa la formación de una ToM consistente que implica:
 - o Un sistema conceptual coherente sobre los estados mentales.
 - o Un sistema inferencial eficaz para la explicación y predicción de conductas basado en la cadena: “acceso informativo → creencias → conducta”.

- Pero otros, consideran que la tarea de la falsa creencia es demasiado *laxa* como prueba de una ToM madura, y que se desarrolla más tarde.
 - o Dicen que la tarea puede resolverse con solo acceso informativo, sin requerir una visión auténticamente interpretativa de la mente.
 - o Por ello es probable que se desarrolle más tarde de los 5 años.
 - Algunos estudios han mostrado cierta inestabilidad en la ejecución del ñ de 5 años, en función del escenario en que se sitúe la falsa creencia.

- Pero en los últimos años también se ha criticado esta prueba por lo contrario: por ser demasiado difícil para los preescolares y por tanto, no reflejar un desarrollo que pudiera ser más temprano de lo propuesto.
 - o La tarea supone excesivas demandas de procesamiento para el ñ (atencionales, de memoria, lingüísticas) que pueden explicar su fracaso independientemente de sus verdaderas capacidades mentalistas.
 - ¡¡Se trataría más de fallos ejecutivos que de competencia.

Como alternativa: el uso de pruebas no verbales (vs Sally)

- o Cierta comprensión de creencias y de falsas creencias incluso antes de los 2 años.
- o P.ej. ONISHI y BAILLARGEON a través de un paradigma de habituación y fijación visual: niños de 15 meses muestran sorpresa (=miran +) ante un comportamiento no acorde.

A partir de este y otros estudios, se concluye que:

Hacia los 13-15 meses el ñ comprende que los demás tienen conocimientos y creencias en función de lo que perciben (“ver” es “conocer”) y puede reconocerlas como falsas, separándolas de su propio conocimiento realista de la situación.

Es decir, ya comprende y atribuye falsas creencias → ha adquirido una ToM representacional, al menos, de forma incipiente.

3.2. Prerrequisitos y precursores de la tª de la mente.

A la hora de explicar la pauta evolutiva de la ToM, esta se ha relacionado con otras habilidades (+ con las habilidades socio-comunicativas tempranas,) distinguiéndolas entre:

1. Competencias previas o prerrequisitos. Aquí estarían las discriminaciones sociales tempranas (generan la base de representaciones iniciales sobre las que se desarrolla la ToM). P.ej.:
 - atención y discriminación de los sonidos lingüísticamente relevantes.
 - reconocimiento del rostro humano.
 - sensibilidad a la contingencia de las interacciones con los demás.
 - atención conjunta y captación de la intencionalidad en las interacciones.
 - discriminación de los seres autoanimados y de los patrones biológicos de movimiento.
 - reconocimiento de los humanos como seres autoanimados.
 - atención y discriminación de los movimientos humanos frente a los de otros seres autoanimados.
 - imitación de acciones humanas.

¡¡Aunque esta sensibilidad de dominio específico no implica por sí misma ninguna comprensión psicológica mentalista.

2. Rudimentos o precursores de la ToM: La intencionalidad

La comprensión de la intencionalidad

La captación y comprensión de la “intencionalidad” (en sus planos conductual y representacional) se ha considerado como precursor o 1^{er} paso hacia la ToM.

Desde los primeros meses el bebé no solo reconoce a los humanos como seres autoanimados, sino que también interpreta sus conductas como dirigidas a una meta.

- Esta atribución inicial meramente teleológica pasa después a ser mentalista, cuando la acción se reconoce como producto de una intención (estado mental) previa.
- Esto ocurre hacia los 9-10 meses. Otros: a los 6 meses.
- Esta atribución de intencionalidad conductual se ha interpretado como la 1ª manifestación de atribución psicológica mentalista (en su papel mediador), ya que su aparición debe ir pareja a la comprensión de la intencionalidad en el plano representacional (= como entes “tendientes a/ referidos a/ dirigidos a”)

Se hace necesaria la distinción entre “actitudes proposicionales” y “contenidos proposicionales”.

Los contenidos expresan estados del mundo (V o F); las actitudes expresan estados mentales de un sujeto (intencionales) acerca de esos estados del mundo, sin que impliquen necesariamente compromiso acerca de la condición de verdad o realidad de aquellos.

Lo que se comprende finalmente al formar una ToM es que los estados mentales consisten en determinadas *actitudes proposicionales* acerca de determinados *contenidos proposicionales*.

El papel de la comunicación preverbal

El planteamiento anterior permite también relacionar la ToM con la esencia pragmática de las interacciones comunicativas, la emergencia del símbolo y la comunicación preverbal.

La ToM permite inferir las “intenciones comunicativas” del interlocutor, hacer hipótesis sobre lo que piensa y desea transmitir el emisor.

De hecho, el desarrollo de la ToM es claramente paralelo a la adquisición del propio lenguaje.

El 1^{er} indicio de esta pragmática comunicativa está en las conductas de indicación o protodeclarativas que se dan al final del 1^{er} año, con las que el niño parece buscar la atención conjunta.

¡¡Conducta específica del ser humano. Tampoco en los niños autistas (quizá sea el 1^{er} déficit)

Los protodeclarativos pueden ser uno de los aspectos precursores de la ToM en la medida en que se interpretan como un intento ya explícito de “manipular el estado mental” de las personas. Son el primer indicio de la comprensión de la “intencionalidad” en que debe basarse la ToM.

Pero no todos aceptan esta interpretación: el grado de cómputo mentalista involucrado en esta 1ª comunicación no verbal es más bien escaso.

Lo que sí se admite, en relación a la intencionalidad, es que la formación de una ToM debe implicar alguna comprensión o manejo de la *naturaleza representacional de los estados mentales*.

4. TEORÍAS SOBRE EL ORIGEN Y NATURALEZA DE LA Tª DE LA MENTE

El tema de la ToM es amplio y complejo. Se ha relacionado con múltiples competencias cognitivas y sociales → gran interés en ≠ ámbitos. Actualmente sigue siendo un campo de investigación floreciente.

El punto de debate principal: ¿en qué momento emerge la ToM y hasta qué punto tiene un carácter innato?

Las teorías cognitivas se han situado entre 2 polos contrapuestos:

1. Las que postulan un desarrollo muy temprano apelando a mecanismos innatos de dominio específico.
2. Las que consideran como base de la ToM un conjunto diverso de competencias de dominio general (comunicativas, representacionales, de procesamiento...) que convergerían en el desarrollo más tardíamente para permitir la representación y el razonamiento sobre lo mental.

Existe también una 3ª postura que destaca los aspectos afectivo-emocionales frente a los cognitivos, y que relaciona la ToM con las especiales capacidades intersubjetivas e introspectivas de los humanos.

Veámoslas.

4.1. Teorías modularistas

Siguiendo las ideas modularistas de Fodor, un amplio nº de teóricos (BARON-COHEN, LESLIE, PREMACK) han defendido la idea de que la ToM tb se asienta en un módulo específico, cuyas estructuras y mecanismos estarían prefijados de forma innata en nuestro cerebro como producto de la evolución filogenética.

- Como módulo tendría una pauta de desarrollo característica asociada a la maduración de un particular sustrato neurológico, que se activaría para procesar un tipo específico de información a fin de interpretar las conductas en términos de los estados mentales del agente (deseos, creencias e intenciones).
- Este desarrollo se concibe en términos de simple maduración y despliegue de estructuras ya prefiguradas de forma innata. La experiencia solo tiene un papel 2º como “desencadenante” del programa inscrito genéticamente.

Destaca la teoría de **LESLIE** por ser la más elaborada e influyente.

- La ToM depende de un particular mecanismo innato (TOMM) de base modular que explica el desarrollo temprano de las capacidades mentalistas y de metarepresentación.
- Plantea inicialmente 2 estadios en el desarrollo de este TOMM:
 - a. TOMM 1: surge hacia los 9 meses permitiendo interpretar las acciones humanas como intencionales o dirigidas a una meta: comprensión teleológica.
 - b. TOMM2: hacia los 18-24 meses posibilitando la comprensión e interpretación mentalista de esas acciones en torno a los deseos y creencias del agente.
- Más recientemente ha propuesto la emergencia posterior de un nuevo componente (Selection Procesor):

- permitiría las inferencias y el razonamiento sobre los estados de creencia
- es el pral. responsable de las mejoras que se producen en tareas como la falsa-creencia +3 años.
- Y en sintonía con las críticas de la prueba por ser demasiado difícil: las dificultades del ñ antes de los 4 años se deben más a la falta de control inhibitorio en la selección de la R, que a la falta de competencia metarrepresentacional.

Otras teorías más recientes, si bien mantienen la idea de un sistema computacional innato y específico, han reformulado la posición modularista al defender que el bebé desde muy temprano atribuye estados internos para dar sentido a las acciones de los agentes que observa.

Ej. **BAILLARGEON** et al.

Como Leslie proponen dos estadios de desarrollo de la ToM, pero con características ≠:

1. Ya operativo desde los primeros meses. Le permite hacer atribuciones motivacionales teleológicas (deseos o metas) y también creencias verdaderas.
2. Más tardío. Permitiría mantener simultáneamente atribuciones de conocimiento tanto in/congruentes (=representaciones sobre creencias verdaderas y sobre falsas creencias), lo que supondría ya una ToM auténticamente representacional.

4.2. Teorías de “la teoría” (GOPNIK, WELLMAN, MELTZOFF, WOODWARD...)

La ToM = uno de los principales sistemas conceptuales de dominio específico (el dominio relativo a la *realidad psicológica*) que el ñ desarrolla a fin de categorizar e interpretar la realidad en que la vive.

¡¡En este sentido es ≈al enfoque modularista.

La ≠ fundamental está en el papel que se atribuye a la experiencia:

- Para los modularistas: papel 2º como desencadenante/estimulante de las estructuras innatas.
- Para estos: la experiencia tiene un papel “formativo”: proporciona los datos con los que se va construyendo la ToM.
 - Las inconsistencias encontradas obligarían a la “revisión” de la tª existente en un momento dado y a su completa reorganización (una nueva “teoría”).

Una ToM representacional madura no se desarrolla antes de los 4 años.

Si bien se admite la existencia de alguna base innata en el desarrollo de la ToM, se considera que solo atañe a ciertas predisposiciones o tendencias iniciales no mentalistas (“estados de partida”) y que es a través de mecanismos de dominio general como esos estados evolucionarían hacia una creciente comprensión y explicación mentalista de la conducta.

Estos estados de partida se contemplan:

- Como prerequisites: la atracción por los EE sociales, la imitación de acciones humanas...
- Como precusores: la apreciación de la intencionalidad del agente.

Recientemente **WOODWARD** ha propuesto que esta capacidad para captar la intencionalidad, tiene su origen en la experiencia personal del ñ acerca de sus propias acciones como dirigidas a una meta. Después extrapola esto a los demás.

Esta conexión entre la conducta propia y la de los otros estaría mediada por algún mecanismo neurobiológico, basado en las **neuronas espejo** de **RIZZOLATTI**.

También **MELTZOFF**, para explicar la temprana capacidad de imitación de los bebés (12-21 días), mantiene que:

El ñ contaría de forma innata con un sistema de representación supramodal que le permitiría asociar la percepción de sus propios movimientos (propiocepción) con los observados en los demás.



Lo importante en ambos es la asunción de que tal mecanismo proporciona la base para que el ñ comience a reconocer a los demás como “semejantes”. Surgiría en torno a lo objetiva y conductualmente observable, y esto sería la base para su posterior ampliación al campo de los subjetivo y psicológico.

Sobre posibles bases neurológicas de la ToM:

Numerosos estudios con técnicas de neuroimagen funcional sugieren distintas áreas que podrían estar involucradas en los procesos de representación e inferencia de la ToM. Especialmente se han destacado el papel de los lóbulos temporales, el córtex parietal inferior y los lóbulos frontales.

1. Lóbulos temporales.

- La actividad de la porción media se asocia con movimientos dirigidos a meta.
- El surco temporal superior (STS) podría estar relacionado con la representación de la conducta intencional.
- Durante tareas de ToM, aumenta el flujo sanguíneo en áreas adyacentes al STS.
- Contiene neuronas espejo que se activan tanto con la ejecución de una conducta como con su observación, por lo que se consideran implicadas en la comprensión de las acciones intencionales.

También podrían explicar cómo la habilidad para imitar ha evolucionado hacia la capacidad para representar de forma “simulada” los estados mentales de los demás.

2. Córtex parietal inferior.

- Se relaciona con la acción de distinguir la perspectiva propia y la de los demás.
- Se activa en el hemisferio izquierdo cuando la referencia es de 1ª persona (él imita); y el hemisferio derecho cuando la perspectiva es de 3ª persona (él ve como es imitado).
 - a. La parte derecha podría mediar la representación de la mente de los demás.
 - b. La parte izquierda estaría involucrada en la representación de los estados mentales propios.

3. Córtex cingulado anterior (ACC).

- Interviene en múltiples aspectos: control motorico, activación emocional, toma de decisiones...
- Una cierta área (presente solo en el 30-50% de los individuos) se activa con las tareas ToM.
- Contiene células fusiformes que se relacionan con el control inhibitorio de respuestas en las interacciones sociales.
- Estructuras relacionadas con la Iª social; estructuras selectivamente desarrolladas en los humanos para permitir la supresión voluntaria de ciertas respuestas inmediatas y la demora del refuerzo. Esto podría estar en la base de conductas “astutas” y de engaño táctico deliberado.

4.3. Teorías de la “simulación”

Los enfoques anteriores son de naturaleza cognitivo-computacional. En clara oposición, ahora mostramos una perspectiva más socio-cultural y contextualista que:

- rechaza los procesos de cómputo mentalista
- rechaza la propia denominación: cuestionan la conveniencia del término “teoría”.

Idea: tenemos un acceso más bien directo e intuitivo (privilegiado) a nuestros propios estados mentales y sobre esta base, accedemos a los de los demás a través de mecanismos mediados por el afecto, la empatía y la simulación, y no a través de fríos cálculos mentalistas.

Se interpreta el campo en términos de experiencias subjetivas e intersubjetivas relativamente directas.

RIVIÈRE resume las tres principales líneas de pensamiento dentro de esta perspectiva. Son las siguientes:

1. La transparencia mental (JOHNSON)
2. El papel del afecto y de los mecanismos de compartir intersubjetivamente la experiencia emocional (TREVARTHEN, HOBSON)
3. El usar la vía de la 1ª persona para imaginar/simular situaciones ajenas (HARRIS): la teoría de la simulación

Desde la Tª de la simulación:

Lo que se llama ToM está relacionado esencialmente con nuestra capacidad para “ponernos en lugar de los otros” mediante un simple ejercicio de imaginación.

HARRIS (representante de una posición intermedia): en un determinado momento del desarrollo, el niño comienza a ser consciente de sus propios estados mentales, y sobre esta base puede inferir los de los demás a través de un ejercicio de imitación o simulación mental.

Esta capacidad de simulación imaginativa es lo que se iría desarrollando para inferir los estados mentales de los otros y predecir sus conductas.

Y al igual que los teóricos de la tª admite que es la particular experiencia del niño la que tiene el principal papel formativo, al propiciar la progresiva mejora de su capacidad de simulación.

5. CONCLUSIONES

A pesar de las apariencias, los distintos enfoques comparten aspectos importantes, lo que permite considerarlas como posiciones convergentes, más que como alternativas irreconciliables.

P.ej. **FLAVELL**: la mejor teoría debería incluir elementos de cada enfoque. Así:

- Que el desarrollo en esta área se construye sobre la base de alguna capacidad innata o de muy temprana maduración.
- Que disponemos de cierta habilidad introspectiva que aprovechamos para tratar de inferir los estados mentales de los demás, en tanto que semejantes a nosotros.
- Que gran parte de nuestro conocimiento sobre la mente puede caracterizarse como una teoría informal.
- Que la mejora en las capacidades de procesamiento de la información y en otras (p.ej. lingüísticas), permite y facilita el desarrollo de la ToM.
- Que diversas experiencias sirven para generar y cambiar las concepciones que el niño tiene sobre el mundo de lo mental y también su habilidad para utilizar esas concepciones en la predicción y explicación de la propia conducta y de la ajena.

